

Béznar, lugar donde se eligió a un Rey



Eduardo M. Ortega Martín.

Béznar celebra sus fiestas patronales en honor a San Antón alrededor del 15 de septiembre, donde tiene lugar el tradicional desfile de la Hermandad de los Mosqueteros del Santísimo, escoltando al Santísimo Sacramento, ataviados de manera singular. Data de 1566 a raíz de unos hechos de armas durante la sublevación de los moriscos, al lograr rescatar el Santísimo Sacramento que había sido robado. Durante estas fiestas se celebran procesiones, verbenas y fuegos artificiales.

Pero una cuestión curiosa es que en Béznar en pleno alzamiento morisco en el año 1568 se eligió Rey que formaba parte del escenario de las diferentes batallas y estrategias militares que tuvieron lugar en aquella época. Según nos cuenta a este respecto el escritor e historiador D. Luis del Mármol y Carvajal en su obra "Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada":

"Don Hernando de Córdoba y de Valor era morisco, más su propio apellido era Aben Humeya. Su padre se decía don Antonio de Valor y de Córdoba, y andaba desterrado en las galeras por un crimen de que había sido acusado; y aunque eran ricos, gastaban mucho, y vivían muy necesitados y con desasosiego; y especialmente el don Hernando andaba siempre alcanzado, y estaba estos días preso, la casa por cárcel, por haber metido una llaga en el cabildo de la ciudad de Granada, donde tenía una veinticuatro y al fin la vendió a otro morisco, vecino de Granada, llamado Miguel de Palacios, hijo de Jerónimo de Palacios, que era su fiador en el negocio sobre que estaba preso, por precio de mil y seiscientos ducados; el cual la misma noche que había de pagarle el dinero, temiendo que si quebrantaba la carcelería la justicia echaría mano del y del oficio por la general hipoteca, y se lo haría pagar otra vez, avisó al licenciado Santarén, alcalde mayor de aquella ciudad, para que lo mandase embargar, y en acabando de contar el dinero,

llegó un alguacil y se lo embargó. Hallándose pues don Hernando sin veinticuatro y sin dineros, determinó de quebrantar la carcelería y dar consigo en la Alpujarra; y con sola una mujer morisca que traía por amiga y un esclavo negro, salió de Granada otro día luego siguiente, jueves 23 de diciembre, y durmiendo aquella noche en la almacera de una huerta, caminó el viernes hacia el valle de Lecrín, y en la entrada del encontró con el beneficiado de Béznar, que iba huyendo la vuelta de Granada; el cual le dijo que no pasase adelante, porque la tierra andaba alborotada y había muchos monfís (moriscos dedicados al bandolerismo) en ella; mas no por eso dejó de proseguir su viaje, y llegó a Béznar y posó en casa de un pariente suyo, llamado el Válori, de los principales de aquel lugar, a quien dio cuenta de su negocio. Aquella noche se juntaron todos los Váloris, que era una parentela grande,

gundo lo podía ser mejor ni con más razón que el mismo don Hernando de Valor, por ser de linaje de reyes y tenerse por no menos ofendido que todos."

Por tanto vemos aquí que había personas convertidas por los Reyes Católicos de confesión musulmana a través de su pragmática sanción unos estaban de acuerdo, y otros como es el caso no lo estaban. Por tanto hubo una clara limpieza de sangre en estas tierras y un atropello cultural por parte de la férrea mano de los Reyes Católicos quienes en nombre de una Santa Fe en tanto manipulada dividieron a pueblos, a familias, a personas y el Valle de Lecrín como lugar de paso

tecido si España no hubiese sido reunificada o reconquista-

hubo un aplastamiento cultural, y para otros que España



da?... ¿Sería hoy a las fechas o parte de esta Andalucía nuestra parte de Marruecos o de África?... No se trata de rees-

recuperó lo que era suyo y que los moros le habían usurpado. Sea como fuere, parece una mera utopía en el tiempo lo



que algunos historiadores relatan que convivían en armónica paz en Granada y en nuestro Valle, familias cristianas, judías y musulmanes. El nombre de moro, morisco o cristiano tenía por tanto claras connotaciones y cuestiones como la limpieza de sangre y la férrea vigilancia de la Inquisición española acabó de someter y dejar las cosas muy claras para quienes pensasen distinto, discrepasen o tuviesen dudas, aparte del Sambenito y la Coccocha les esperaba un juicio sumarísimo y la hoguera, según nos cuenta Maria Ester Santul: "A través del desarrollo de este trabajo se puede visualizar el carácter "moderno" que adquiere la Inquisición que se

y acordaron que pues la tierra se alzaba y no había cabeza, sería bien hacer rey a quien obedecer. Y diciéndolo a otros moros de los rebelados, que habían acudido allí de tierra de Órgiva, todos dijeron que era muy bien acordado, y que nin-

hacia las zonas de refugio montañosas de las Alpujarras no fue una excepción. En el análisis de los hechos no quiero caer en anacronismos fuera de lugar o contexto, sin embargo pensemos por un momento ¿Qué hubiere acon-

cribir la historia, si bien algo claro tenían los Reyes Católicos que sólo a través de una férrea voluntad y claro sometimiento ellos podían consolidar un Estado Moderno y centralista. En aquéllos entonces para unos dirán que

convierte en un instrumento del Estado absolutista español para eliminar la diversidad cultural y hacer sentir su poder coercitivo ya sea mediante decretos, leyes o el ejército," pero eso amigos míos es ya otra historia.